Declaración de la Misión Permanente de Honduras

Embajador Roberto Flores Bermúdez

III Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres

Sesión Plenaria – 11 de mayo, 2011

El incremento de los fenómenos naturales adversos a escala mundial y la consecuente pérdida de vidas, impacto en el desarrollo humano y daños de gran magnitud, hacen de esta Tercera Reunión, una valiosa oportunidad para pasar revista al largo proceso iniciado con la adopción de la Estrategia de Yokohama en 1994 y el Marco de Acción de Hyogo para el periodo 2005 – 2010.

La mayoría de las regiones del mundo han sufrido, cada vez con mayor frecuencia, los daños ocasionados por estos fenómenos. En el caso de Centroamérica, y en particular para Honduras, el desastre natural de mayor impacto en las últimas décadas fue el que provocó el Huracán y Tormenta Tropical Mitch en 1998. No obstante su gravedad, este fue uno de varios fenómenos recientes y de gran impacto negativo, que afectan a nuestra región con elevada frecuencia.

Estos antecedentes han resultado en medidas intensas de parte de Honduras, con el apoyo de la comunidad internacional, para la reconstrucción del país, y para la prevención y reducción de riesgos. En el Informe Nacional de Progreso en la Implementación del Marco de Acción de Hyogo presentado por la Comisión Permanente de Contingencias COPECO en octubre de 2010, se demuestran que Honduras ha alcanzado logros considerables en cada una de las cinco prioridades identificadas en Hyogo, pero con limitaciones reconocidas en aspectos de importancia. Tal es el caso de la disponibilidad de recursos financieros y de capacidades operativas. De igual manera, la implementación de compromisos institucionales continua siendo un reto constante.

En cuanto a las perspectivas inmediatas, se ha identificado al ordenamiento territorial como un área de avance por ser instrumento esencial en la reducción de riesgos, así como a las alianzas público privadas para las ciudades mayores del país.

Las instituciones hondureñas que coordina la Comisión Permanente de Contingencias, incluyen a la Red Humanitaria, y al Sistema Nacional de Control de Riesgos (SINAGER). COPECO también ejecuta el proyecto de Prevención y Mitigación de Riesgo a Desastres Naturales (MITIGAR) por medio del cual se pretende consolidar un Sistema Integrado de Gestión de Riesgo y de Estudios Territoriales, cuya base de ejecución es el Central American Probable Risk Assesment (evaluación probabilística de riesgo para America Central).

El esfuerzo de Centroamérica como región es significativo. El informe de CEPREDENAC del 15 de abril pasado, se ha referido a la Política Centroamericana de Gestión Integral de Riesgo de Desastres (PCGIR), adoptada por la Reunión de Presidentes Centroamericanos el 30 de junio de 2010. Esta y otras políticas relacionadas, permiten integrar un enfoque de riesgo-agua-ambiente y cambio climático, a nivel regional.

CEPREDENAC también identifica como retos inmediatos, consolidar el Fondo Centroamericano de Gestión Integral del Riesgo de Desastres (FOCEGIR) y el Mecanismo Regional de Ayuda Mutua. Ello significaría avanzar en la conformación de equipos regionales, y la puesta en practica de sistemas de alerta temprana, entre otras medidas.

Con el ánimo de mantener el nivel de decisión de la Política Centroamericana de Gestión Integral del Riesgo de Desastres al más alto nivel político, los Presidentes de la región están programando una nueva reunión dentro de los próximos meses.

Quisiera concluir indicando que el Gobierno del Presidente Lobo Sosa, en el Plan de Nación a largo plazo concertado con todos los sectores del país al inicio de su Administración, incluye el objetivo de *lograr una Honduras productiva, generadora de oportunidades y empleo digno que aprovecha de manera sostenible sus recursos y reduce la vulnerabilidad ambiental*. Este objetivo nacional está plenamente identificado con los objetivos de desarrollo del milenio de contribuir a garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.

El camino andado desde Yokohama ha sido productivo. No obstante, el fomento de capacidades a nivel local, la puesta en marcha de instrumentos institucionales adecuados y con recursos pertinentes, la capacidad de respuesta regional, y la implementación de políticas a nivel mundial para evitar los efectos del cambio climático, siguen siendo por el momento, las tareas más apremiantes.

(Vale texto leído)